

España se enfrenta al dilema de cómo gastar 70.000 millones de euros

AYUDAS/ Debido a que gran parte de las subvenciones del fondo de recuperación de la UE están previstas para el periodo 2021-2023, España cuenta con unos recursos sin precedentes.

Daniel Dombey/Sam Fleming.
Financial Times

Tras la crisis financiera de hace una década, España tuvo que pensar cómo recortar el gasto para satisfacer las exigencias de Bruselas. Hoy, Madrid se enfrenta a una disyuntiva bien distinta: ¿puede aumentar el gasto hasta el punto de agotar las cuantiosas ayudas que reparte Bruselas para hacer frente a la pandemia?

Dado que gran parte de los 70.000 millones de euros de subvenciones del fondo de recuperación de la UE están previstos para 2021-2023, España cuenta con unos recursos sin precedentes, ya que es el segundo mayor beneficiario del programa después de Italia. “Es la prioridad absoluta; se trata de una oportunidad para todo el país”, aseguró en una entrevista Gonzalo García Andrés, secretario de Estado de Economía. “Cuando el dinero empiece a entrar en la economía, no va a parar”.



Gonzalo García Andrés, secretario de Estado de Economía.

Centro de la estrategia

Estas ayudas están en el centro de la estrategia económica y política del Gobierno de Pedro Sánchez, que en 2020 presenció una contracción de la economía del 10,8% y que se enfrentará a unas elecciones a finales de 2023.

La parte correspondiente a España forma parte del fondo de recuperación de 800.000 millones de euros del bloque, destinado a dar un impulso a medio plazo a la economía del continente y a transformarla a más largo plazo, financiando una transición energética, la digitalización y la formación, así como las reformas estructurales.

Estas cuantiosas ayudas ponen de manifiesto un cambio de rumbo en Europa. Hace una década, la austeridad era la respuesta a la crisis. El Gobierno de España considera que fue un error y, con la ayuda de Francia, Italia y, sobre todo, Alemania, ha conseguido que la Unión Europea adopte una estrategia mucho más expansiva. No obstante, las ayudas que han llegado a la economía española este año han estado muy por debajo de las expectativas.

La experiencia demuestra que aunque la UE esté más convencida de la necesidad de aumentar el gasto, muchos

El fondo de recuperación de la UE tiene por objeto dar un impulso a la economía europea

países tendrán dificultades para absorber fondos a una escala tan grande.

Los problemas de gestión de los fondos van desde la complejidad y el número de proyectos hasta las tediosas negociaciones con Bruselas sobre las normas, pasando por el temor a incurrir en ilegalidades por las prisas.

España había presupuestado inicialmente 27.000 millones de euros de fondos de la Unión Europea para este año, y pronosticó que las ayudas contribuirían en 2,6 puntos porcentuales al crecimiento de 2021. Pero esas esperanzas se han visto frustradas por los retrasos.

La UE concedió a España un anticipo de 9.000 millones de euros en agosto y este mes la Comisión Europea ha autorizado un nuevo desembolso de 10.000 millones de euros supeditados a la introducción de 52 reformas, entre otros criterios.

Sin embargo, María Jesús Fernández, de la Fundación Española de Cajas de Ahorros

El impacto en la economía no llega hasta que el dinero se invierte de forma efectiva

(Funcas), cree que este año se asignarán como máximo 7.000 millones de euros de fondos de recuperación, lo que contribuirá a un crecimiento máximo de 0,6 puntos porcentuales.

“El impacto en el PIB no se produce cuando se asignan los fondos, sino cuando hay inversión y el dinero se invierte de forma efectiva. Por eso creo que la cifra va a ser muy decepcionante para las expectativas que teníamos”, sostiene.

“Tiene que pasar un cierto tiempo para que el dinero tenga un impacto en la economía”, explica García Andrés. “En todo el proceso hemos sido de los primeros: los primeros, junto con Portugal, en presentar nuestro plan; los primeros en solicitar los fondos a la Comisión, y los primeros en recibir su valoración positiva en función del cumplimiento de los objetivos. Vamos muy rápido, pero tenemos que hacer las cosas bien”.

Otros países van con retraso. Hungría, Polonia, Suecia y

España y Portugal han sido de los primeros países en presentar un plan para recibir fondos

Bulgaria aún no han recibido la aprobación de la Comisión Europea para sus planes. Los Países Bajos aún no han presentado un plan.

Bruselas exige que el dinero del programa esté repartido antes de finales de 2026. Madrid pretende adelantar los desembolsos y gastar el 77% del total de sus 70.000 millones de euros en subvenciones entre 2021 y 2023.

Los analistas afirman que esto implica gastar el dinero a más velocidad de lo que España ha hecho con los millones de ayudas anteriores de la UE. Casi la mitad de los 60.000 millones de euros de fondos estructurales europeos destinados a España durante el periodo 2014-2020 aún no se han gastado, según datos de la Comisión.

“El ritmo que calculan las instituciones europeas no parece muy realista”, afirma Chus Escobar, socia responsable del sector público de EY España.

El Gobierno afirma que el ritmo de inversión se está ace-

lerando y se mantendrá durante dos años.

El pasado martes, el Ejecutivo explicó que más de 15.000 millones de euros –casi dos tercios de los fondos de recuperación previstos para este año– ya se habían transferido a los beneficiarios o se estaban adjudicando. Sin embargo, esta cifra incluye los 11.000 millones de euros transferidos a las autonomías, gran parte de los cuales probablemente no se hayan gastado todavía.

Coche eléctrico

Otro gran obstáculo logró salvarse la semana pasada cuando, tras meses de negociaciones con Madrid, Bruselas aprobó el uso de 3.000 millones de euros de los fondos de recuperación para ayudar a las empresas a producir vehículos eléctricos, algo que, según los fabricantes, es fundamental para España.

García Andrés aseguró que no es de extrañar que España sufra retrasos, dado que era pionera en el uso de los fondos con Bruselas.

“Somos pioneros porque estamos iniciando un debate sobre las ayudas estatales. Cuando la Comisión Europea nos dé una respuesta, tendrá que aplicarse también a todos los demás que vengan detrás de nosotros. Es un coste que estamos asumiendo”, explicó el secretario de Estado.

También está la cuestión de introducir las reformas de las que dependen las nuevas ayudas. Gran parte de las reformas que desbloquearon el pago de 10.000 millones de euros a España ya se había realizado a mediados de 2021, mucho antes de la solicitud de financiación de Madrid.

No obstante, la mayor reforma prometida este año –la reforma laboral– aún está pendiente de aprobación. Y se necesitarán nuevas reformas cuando España solicite el siguiente tramo.

“Sé que el Gobierno está totalmente comprometido”, declaró recientemente a *Financial Times* Paolo Gentiloni, Comisario de Economía de la Unión Europea que supervisa el programa. “Este desafío puede abordarse con éxito, aunque la segunda parte será más difícil que la primera”, concluyó.

Draghi afronta hoy su primera gran huelga por los Presupuestos

Expansión. Madrid

El expresidente del BCE y actual primer ministro italiano, Mario Draghi, afronta hoy su primera gran prueba de fuego en las calles de Italia desde su llegada al poder el pasado mes de febrero. Dos de los tres principales sindicatos del país, la Confederazione Generale Italiana del Lavoro (CGIL) y la Unione Italiana del Lavoro (UIL), han convocado una huelga general para hoy para protestar contra unos Presupuestos aún por aprobar y que consideran “insatisfactorios” para los trabajadores.

El tercer gran sindicato italiano, la Confederazione Italiana Sindacati Lavoratori (CISL), se ha desmarcado de la convocatoria y organizará una manifestación el sábado, por lo que está por ver el alcance de este paro, ya que ni aglutina a todas las organizaciones sindicales ni afectará a todos los sectores, ya que han sido excluidos servicios esenciales como la sanidad o la educación y otros como el postal.

Reivindicaciones

El objetivo de la movilización es que el Gobierno de Draghi enmiende sus Presupuestos para 2022, que aún deben ser aprobados por el Parlamento, previsiblemente antes de que acabe este año. Unas cuentas que los sindicatos ven “insatisfactorias” para los trabajadores, por lo que se levantaron de la mesa de negociación el 2 de diciembre. En el punto de mira está la reforma del sistema de pensiones, la conocida como *Cuota 102*, que permitirá jubilarse a quienes tengan 64 años de edad y 38 cotizados. Los sindicatos quieren que se pueda acceder a la pensión a partir de los 62 años. También arremeten contra la bajada del IRPF anunciada por Draghi y que, a su parecer, “da poco” al 85% de los pensionistas, que cobran de media 35.000 euros brutos anuales y que recuperarían solo 320 euros, según las simulaciones realizadas a la reforma.

A cambio exigirán una reforma fiscal progresiva, en la que paguen más las rentas altas, así como un servicio de Salud nacional “que funcione” y medidas en los Presupuestos que refuercen la justicia social, reparta riqueza y reduzca el abismo económico entre el próspero norte y el decaído sur.